



LIBER
BATRAXO-
ΦΡΕΝΟΒΟ-
ΟΚΟΣΜΟ-
ΜΑΧΙΑ
SVB FIGVRÂ
DXXXVI





A.:A.:
Publicación en Clase B

Imprimatur: N.
Fra. A.:A.:

Traducción: Ha Mesharet

Dentro de Su cráneo se asientan diariamente trece mil miríadas de Mundos, que extraen su existencia de Él, y por Él son sostenidos. I.R.Q. III. 43.

0. Que el Practicus estudie libros de texto de astronomía, y viaje si es necesario a una tierra donde el sol y las estrellas sean visibles, y observe los cielos con los mejores telescopios a los que pueda tener acceso. Que aprenda de memoria los datos principales, y (al menos aproximadamente) los cálculos de esta ciencia.

1. Ahora, puesto que dichos cálculos no dejarán impresión directa con precisión alguna en su mente, que lleve a cabo la siguiente práctica:

A. Que el Practicus se sienta ante una mesa cuadrada desnuda, y que su chela arroje de tanto en tanto un número indeterminado de pequeños objetos similares sobre esta, que luego sean recogidos a toda prisa por dicho chela.

Que el Practicus estime el número de objetos arrojados, y que el chela confirme según su cómputo.

La práctica debe durar un cuarto de hora, y realizarse tres veces al día. Al principio el número máximo de objetos debería ser siete. Este máximo se incrementará en uno por

cada práctica, a condición de que el Practicus no cometa ni un sólo error estimando el número de objetos tirados.

Esta práctica debe continuar con asiduidad durante al menos un año.

Se espera que la rapidez del chela recogiendo los objetos aumente poco a poco. Tras un tiempo, la práctica no necesita limitarse a un cuarto de hora por tres veces al día, sino que puede aumentar con moderación. Se tiene que poner mucho cuidado en detectar los primeros síntomas de fatiga, y detenerse, si es posible, justo antes de que esta sobrevenga. Un psicólogo experimentado aprende a reconocer incluso la más mínima vacilación que indica que la atención está siendo forzada.

2. Alternando con lo anterior, que el Practicus empiece con la práctica detalla a continuación. Se da por hecho que ha dominado por completo las dificultades elementales de la práctica de Dharana, y es capaz de prevenir que las imágenes mentales se alteren en forma, tamaño o color contra su voluntad.

B. Sentado al aire libre, que se esfuerce en formarse una imagen mental de sí mismo y de su entorno inmediato. Es importante que se sitúe en el centro de dicha imagen, y que sea capaz de mirar libremente en todas direcciones. La imagen final debe formar una consciencia completa de esa totalidad, fija, clara y definida.

Que añada gradualmente a esta imagen objetos más y más distantes, hasta que tenga una imagen de la superficie completa a la vista.

Probablemente descubrirá que es muy difícil aumentar el tamaño aparente de la imagen a medida que avanza, y debería hacer de su mayor empeño el lograrlo. Debe tratar en particular de distinguir las distancias, casi hasta el punto de combatir las leyes de la perspectiva.

3. Llevadas a cabo con éxito las prácticas 1 y 2, y terminados sus estudios sobre astronomía, que pruebe con la siguiente práctica:

C. Que el Practicus se forme una imagen mental de la Tierra, esforzándose en particular por formular el tamaño del planeta en comparación con el suyo propio, y que no quede satisfecho hasta que haya tenido éxito, por medio de la perseverancia.

Que añada la luna, teniendo en mente el tamaño de esta en relación a la Tierra, y la distancia entre dicho planeta y su satélite.

Probablemente descubrirá que el truco fundamental con que la mente trata de engañarlo, es haciendo desaparecer la imagen constantemente, y haciéndola aparecer a una escala más pequeña. Debe burlar este engaño por medio de un esfuerzo constante.

Añadirá entonces Venus, Marte, Mercurio y el Sol, en ese orden.

En esa fase le está permitido cambiar el punto de vista y situarlo en el centro del Sol. Hacerlo así puede añadir estabilidad a la concepción.

El Practicus puede a continuación añadir los Asteroides, Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno. Es necesaria

ahora una máxima atención al detalle, ya que la imagen es altamente compleja, además de la dificultad en apreciar el tamaño relativo de cada planeta y las distancias entre ellos.

Que practique la elaboración de esta imagen mes tras mes hasta que esta sea absolutamente perfecta. La tendencia a llegar a Dhyana y a Samadhi que puede manifestarse debe ser combatida resueltamente con toda la fuerza mental de que disponga.

Que el Practicus entonces reconstruya esta imagen, empezando por el Sol, y añada los planetas uno por uno, cada uno con su movimiento correspondiente, hasta que se haga una imagen perfecta en todo lo que respecta al Sistema Solar, tal como existe actualmente. Que sea particularmente consciente de que a menos que el tamaño aparente de cada objeto y de la totalidad se aproximen al tamaño real, su práctica es inútil. Luego que añada un cometa a la imagen; y puede que el trayecto de dicho cometa le ayude a expandir la esfera de su visión mental hasta llegar a incluir una estrella.

Y así, reuniendo una estrella tras otra, que su contemplación se vuelva vasta como el cielo, en el espacio y el tiempo, siempre aspirando a la percepción del Cuerpo de Nuit; sí, el Cuerpo de Nuit.